Año IX — Barcelona 2 de Octubre de 1912 — Epoca 4.ª—Número 129

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.º, 1.ª

Paquetes de 30 ejemplares . . . 1'00 ptas
Suscripción: España un trimestre . . 1'00 »
» Extranjero » . 1'50 »

LA HUELGA DE FERROVIARIOS

¡VIVA LA INDISCIPLINA!

La huelga iniciada por los ferroviarios de la Red Catalana, y actualmente extendida a otras muchas líneas, ha causado asombro a burgueses y obreros. A los primeros, porque en su mediocre inteligencia creían que esto de las huelgas, era cosa de cuatro desarrapados faltos de instrucción, y a ella no apelarían nunca los obreros de la clase de empleados; a los segundos, porque desconfiaban de que una entidad cuya mayoría de socios eran nuevos en las luchas societarias, de que unos hombres que durante tantos años han soportado la esclavitud de una Compañía que había encerrado a sus siervos en un círculo de hierro, hicieran el derroche de energía y el alarde de solidaridad de que han dado patente prueba.

Como decíamos en el número anterior, la Compañía creyó que podía apretar cuanto quisiera los tornillos de la explotación y les recargó las horas de trabajo como contestación a las bases que el Comité Nacional les había presentado. Los obreros y empleados sintieron el latigazo que esto significaba y, en un magnífico gesto de dignidad, recordando al Alcalde de Móstoles, que declaró la guerra a Napoleón, en una exaltación de amor patriótico, ellos también en un momento de exaltación, se sintieron émulos de Espartaco y declararon la guerra a la insaciable Compañía que reparte a sus accionistas crecidos dividendos, mientras retribuye con sueldos irrisorios a los esclavos que la enriquecen.

Y poseídos de la razón que les asistía, al ver que el Comité Nacional de Unión Ferroviaria, no velaba por la dignidad de sus representados, recabaron su independencia, y con un sentido práctico de la realidad, hicieron suyas las reclamaciones de carácter general acordadas en el reciente Congreso Ferroviario.

Esta actitud provocó las iras de los directores, que casi amenazaron con las penas del infierno a los que no quisieran cumplir la máxima cristiana, que dice que cuando se recibe una bofetada en una cara hay que poner la otra; pero los ferroviarios, entendiendo que la disciplina es propia de hombres castrados, se declararon en abierta rebeldía contra el Comité Nacional, entendiéndose directamente con la Compañía explotadora.

Nuestros lectores saben ya a qué procedimiento apeló el Comité para que prevaleciera su autoridad. Todo fué inútil. Los obreros y empleados de la Red Catalana estaban decididos a no soportar la burla que representaba el aumento de la jornada y haciendo comparaciones entre lo que significa la dignidad y la disciplina, sacaron la consecuencia de que la primera enaltece y la segunda denigra y se indisciplinaron.

Es muy significativo que un partido como el socialista, que se llama revolucionario, apele con tanta frecuencia a la disciplina.

Los ferroviarios pusieron en juego todos los medios e hicieron toda clase de gestiones para evitar la huelga. Hasta hicieron importantísimas transacciones; pero la avaricia de la Compañía y su soberbia imposibilitaron todo arreglo.

Fieles, pues, a sus propósitos, los obreros recurrieron a la huelga; de su importancia, así como del espíritu que anima no sólo a los huelguistas sino a todos los ferroviarios españoles, nos ocupamos en otro lugar.

El actual movimiento ferroviario ha despertado generales simpatías en el proletariado y su importancia dará lugar a grandes complicaciones si el Gobierno no se incauta de las líneas en vista del conflicto a que le lleva la avaricia de las Compañías.

Estamos seguros de que si continúa el actual entusiasmo es indudable el triunfo de nuestros compañeros de explotación. Y todo ello será debido a un acto de indisciplina que ocasionará dos ventajas: abatir el orgullo de la burguesía y terminar con la nefasta influencia del partido socialista en el proletariado organizado para la lucha económica.

Una observación

Cuando hace dos años los albañiles madrileños sostuvieron la gran huelga, púsose de manifiesto la escasa eficacia de la caja de resistencia, es decir, de la solidaridad en metálico.

Medio millón de pesetas recaudado céntimo a céntimo por los trabajadores españoles que sufren la influencia socialista de Madrid, y reunido en la caja de la sociedad madrileña «El Trabajo», se perdió en dos meses sin ventaja apreciable.

En la actual huelga ferroviaria catalana, en la semana transcurrida hasta el momento en que escribo, sin acordarse para nada de la caja de resistencia, se habla en Barcelona de solidaridad en su amplio sentido de contribuir a una obra común con el pensamiento, con la pasión y con la acción de de cada trabajador en ella interesado.

Para la obra emancipadora, en Madrid se pide dinero, en Barcelona se pide y se da la vida.

Sencilla diferencia de método.

He ahí los rasgos característicos que separan, no dos regiones geográficas, no dos tendencias razistas, sino la verdad de la mentira.

Nada tienen que ver aquí catalanistas ni castellanistas, braquicéfalos o dolicocéfalos. Para el caso nada vale lo que digan burgueses u obreros aburguesados que acatan las soflamas de Cambó, Canalejas, Melquíades, Lerroux o Paulino. Lo interesante es lo que piensan y lo que hacen los trabajadores que por sí mismos laboran por su emancipación, o los que para moverse tienen la preocupación de creer necesarios costosos e inútiles andadores.

Se trata de la herencia de La Internacional, de su ideal emancipador, conservados en Barcelona en su pureza primitiva y adoptados en Madrid con impurezas desviadoras.

En Madrid se impone reglamentación, disciplina, expedienteo, y se pide dinero y obediencia.

En Barcelona se siente y se comprende la dignidad obrera, se mancomunan los obreros para la mejora parcial orientada hacia la emancipación total, y no se supedita la energía individual a la estrecha medida de un elegido que, por mucho que valga individualmente, siempre valdrá infinitamente menos que lo que valgan sus electores.

En Madrid halló ambiente a propósito el autoritarismo socialista de Marx, que la burguesía cultiva y favorece con elogios y complicidades.

En Barcelona prendió la idea libertaria de Bakounine, que mandarines y burgueses persiguen con encarnizamiento.

Así se explica el vistoso aspecto de la Unión General de Trabajadores con su burocracia y su inutilidad para fines emancipadores, y la actual desorganización obrera sindicalista tras la disuelta Confederación Nacional del Trabajo.

Los resultados se verán a la postre.

Por lo pronto, el socialismo madrileño, convertido en partido político y conjuncionado con un partido burgués, no progresa, ni siquiera se estaciona, reacciona con objeto de lograr un régimen político semejante al establecido en otras naciones en donde se explota y tiraniza al trabajador igual que en España, en que la propiedad y la accesión originan y conservan la división de pobres y ricos.

En tanto que el sindicalismo ambiente en Barcelona,—a pesar de la desorganización aparente e impuesta arbitrariamente,—saturado de buen sentido, se organiza espontáneamente, y en un momento adquiere poder suficiente para hacer frente a una potencia capitalista.

¡Cuán verdad es que por sus frutos se conoce el árbol!

Tengan en cuenta estas breves y verídicas indicaciones cuantos se esfuerzan por hallar la verdad entre el laberinto de la información periodística acerca de la huelga ferroviaria, y las idas y venidas de comisiones, representaciones, entidades económicas, autoridades, regimientos, escuadrones y barcos de guerra.

Aprendan además los trabajadores que la reglamentación, no la organización, es un hábil recurso, una especie de portazgo puesto en el camino de la emancipación para exigir cuotas sobre las que se elevan los mal avenidos con la igualdad, y también que el derecho a la emancipación no se compra con el pago de diezmos ni primicias.

Esperemos a ver qué resulta del conflicto del día, destinado quizá a constituir importante acontecimiento histórico.

ANSELMO LORENZO

Esbozo sobre la actual lucha ferroviaria

Barrio y Cordoncillo, presidente y secretario, respectivamente, del Comité Central de la U. F. E. han demostrado una crasa ignorancia, por no decir mala fe, de lo que se traen entre manos. Su misión en el actual conflicto ferroviario ha sido de perfectos ministeriales, coincidiendo en un todo con el presidente del Consejo de ministros señor Canalejas, al tratar de ahogar el movimiento, negando toda solidaridad a la Sección Catalana en lucha, mediante coacción a las demás secciones ferroviarias españolas para que éstas no prestaran calor a las peticiones de la U. F. catalana. Pero, como vulgarmente se dice, la criada les ha salido respondona, poniendo la S. C. a pesar de los trabajos de zapa del Comité madrileño, el «cascabel al gato» tal y como prometieron en el memorable Congreso ferroviario celebrado ha poco en Madrid.

«Zapatero, a tus zapatos», podemos repetir en vista del fracaso de ese Comité que desconoce completamente el sentir de sus asociados, puesto que su parecer y proceder, en el presente conflicto, han estado en pugna con el común sentir, como lo demuestra la simpatía con que la opinión general ha acogido la huelga desarrollada por los ferroviarios catalanes y la solidaridad prestada por los de Zaragoza y otros puntos al movimiento que da con la badila en los nudillos del susodicho Comité, que está hundiéndose por momentos ante las protestas de indignación que, por su insolidaridad y desacierto, recibe de todas partes, incluso de los mismos ferroviarios madrileños, avergonzados de la indefensión en que deja el Comité a los luchadores catalanes.

Y es que esos señores del Comité Central no comprenden ni pueden sentir las necesidades de sus asociados: primero, porque no siendo de su profesión, están exentos de sufrir las vicisitudes y calamidades inherentes a todo trabajo ejercido a la intemperie y de suma responsabilidad como es el de ferrocarriles, y, segundo, por el estrecho criterio que poseen los señores socialistas al juzgar las luchas de dignidad, puesto que ya sabemos que ellos sólo son partidarios de las grandes organizaciones con cuota doble que les permita llevar a sus cajas de caudales suficiente dinero para el cobro de sus honorarios de presidentes, secretarios, etc., etc., y hacer elecciones que les permitan concejalías y diputaciones.

Cordoncillo muy bien le ha servido a Barrio para ahorcarse — pues la antisolidaridad por ellos mostrada en los momentos de lucha de la Sección Catalana contra las poderosas Compañías, retratan de cuerpo entero a dichos señores, puesto que, basándose en su propio credo socialista sabían muy bien que los obreros cuando van a la huelga siempre tienen razón, y quitarles fuerza moral en los momentos de lucha,—fuerza moral que tienen derecho por el sólo hecho de pertenecer a la Federación — eso no lo hacen más... que los socialistas.

El negro borrón que el Comité Barrio-Cordoncillo ha echado sobre las reivindicaciones de los ferroviarios catalanes caerá como baldón de ignominia en la historia del partido socialista español.

J. CABEZA

Evolución del socialismo

Actualmente, lo que quizá admira más al extranjero que visita Bélgica, es el esfuerzo cooperativo.

El belga tiene el amor de las sociedades y de los cortejos que los socialistas han organizado para marchar hacia el poder. La Casa del Pueblo es, en verdad, la fortaleza, el arsenal y el foco intelectual del partido.

Mas he aquí lo que se ve y lo que no se ve. Con sus salas de lectura, de café, de restaurant, de espectáculos, orfeones, cursos nocturnos y conferencias, las Casas del Pueblo no se diferencian mucho de los Centros burgueses. En realidad, son casas de comercio que giran bajo la razón social *Casa del Pueblo*.

Cuando se examina el movimiento del socialismo en Bélgica, se nota en seguida que está completamente mercantilizado. Es inseparable el socialismo del corporativismo y éste del cooperativismo.

¿Qué es el cooperativismo sino comercio? ¿Y el comercio, tanto cooperativo como socialista, puede ir desligado del capital?

En Bélgica, país de las asociaciones, socialismo y capital ya están asociados. Las cooperativas con su razón social colectiva, y se puede decir que la cooperativa, no es otra cosa que una forma vulgar de la sociedad anónima capitalista.

Desde luego, dividido entre la eficacia y el doctrinarismo de las cooperativas, el partido socialista ha acabado por admitirlas. En ellas encuentra recursos para su organización y propaganda, y medios de lucha. También las utiliza para hacer prosélitos. «Las cooperativas—ha dicho M. Vandervelde—son la espina dorsal del socialismo.»

Las Casas del Pueblo están convertidas en bancas del partido, depósitos de mercancía y banderines de enganche.

Por medio de las cooperativas, los socialistas han impuesto el sistema de hacer los dividendos por el mismo patrón que lo hacen los comerciantes ricos. ¿Puede verse en ellas la primera etapa de una transformación progresiva y pacífica de la sociedad capitalista, el embrión de una forma de federalismo económico que contenga todos los servicios de producción y circulación? Esto sería pedir demasiado al cooperativismo.

De llegar a efectuarse esta transformación, estamos aún muy distantes de ello.

Pero entretanto, si no esa, no deja de efectuarse otra transformación, que es la del socialismo. Bajo el esfuerzo cooperativo, los que dirigen el socialismo propenden cada vez más a ser comerciantes; y, cuando se es comerciante, difícil es no tener alma de tal.

ENRIQUE CHARRIAUT

Sobre el Congreso Antituberculoso

Dada la circunstancia de haber tenido lugar en esta ciudad un Congreso Internacional contra la tuberculosis, creémonos moralmente obligados a dar nuestra modesta opinión acerca del mismo.

Como es natural, nos abstendremos de internarnos en los extensos e intrincados campos de la ciencia, por la sencilla razón de que nos cabe la más perfecta convicción de que, por virtud de nuestra condición de proletarios, esto es, de víctimas de la infame detentación de que hemos sido objeto en todos, absolutamente en todos los órdenes de la compleja vida social, nos hallamos muy lejos de poseer los conocimientos científicos indispensables para poder arriesgarnos en una marcha, por corta que sea, por la laberíntica senda de las disquisiciones científicas.

Muy respetuosos con todo lo que se halla íntimamente ligado a la excelsa ciencia, habremos de cuidarnos muy mucho de ponernos en el delicado trance de poder llegar a menoscabar en lo más mínimo sus elevados, sus augustos designios.

Quede la inmixtión en las lindes de lo científico, para aquellos que, motivada o inmotivadamente, gozan de la, al parecer, honrosa y halagadora prebenda de eminentes.

Nosotros, que creemos no hallarnos contaminados de esa perniciosa fatuidad de la farandulería seudo intelectual, que no vacila en autoadjudicarse los más enaltecedores calificativos, las más ditirámbicas exaltaciones, queremos hacer dejación de todo lo fastuoso, de todo lo exhibicionista, y hacer profesión de humildad y de sencillez.

Y, consiguientemente, a guisa de sencillos y de humildes hemos de obrar, teniendo especial cuidado en no extralimitarnos en lo más mínimo, en no rebasar el radio de acción asignado a nuestras modestas funciones.

Hablemos, pues, del reciente Congreso Antituberculoso, pero limitándonos, como antes decíamos, a su parte social.

Dicen que ha tenido grandísima importancia. Como esto mismo se afirma, invariablemente, cada vez que tiene lugar un acto de este género—aunque luego su parte práctica, de resultados positivos, tangibles, no parezca por ningún lado,— será cosa de creerlo a pies juntillas, sin la menor objeción.

Se trata de hombres de ciencia y constituiría un grave sacrilegio el no dar inmediata e indiscutible acogida a la categórica aseveración de esos hombres. Sólo que las aseveraciones, de cualquier especie y grado que ellas sean, adquieren, en los tiempos que corremos y en boca de muchos individuos que se creen ungidos de una intangible autoridad, una suprema elasticidad. Queremos decir que to lo es según el color...

Dicen que ha sido de suma transcendencia. ¿En qué se fundarán los que tal afirman? Quizá lo hagan amparados en la enorme concurrencia de congresistas.

En verdad que les asiste una gran razón, si el número se halla en relación directa con el objeto deseado.

Nada menos que alrededor de novecientos individuos consagrados al estudio de la terrible plaga que diezma a la humanidad son los que se han congregado en esta hermosa ciudad, con el exclusivo objeto de dar un decisivo paso en el camino conducente a la pronta extirpación de esa tremenda plaga que tan implacablemente se cierne sobre la humanidad doliente.

Si esos novecientos sedicentes hombres de ciencia se hallasen poseídos de una gran dosis de desinterés, y laborasen en beneficio directo de sus semejantes, ¡qué obra más colosal la que podrían realizar!

Si dejaran a un lado los infinitos escrúpulos sociales que atenazan sus conciencias, ¿no creen que habían de llevar a cabo una obra inmensamente más provechosa para la sociedad de que son parte integrante, que la mezquina—suponiendo que alguna alcancen—que realizan con su estrecho criterio en esos periódicos y rimbombantes Congresos, impropiamente llamados solemnes, cuya solemnidad se reduce, en la inmensa mayoría de los casos, a una vana ostentación del egoísmo humano, personificado en lo que se ha dado en llamar ciencia oficial?

Congresos y más congresos. Derroche inmenso de ciencia codificada, de ciencia estancada, de ciencia albergada en los cerebros de los usufructuadores, por no decir de los detentadores de los goces del intelecto.

Y todo ello, ¿para qué? Sencillamente, para el personal envanecimiento; para el eterno juego de brillantes palabras, de frases grandilocuentes, de monumentos oratorios de intensa sugestión que nada dicen, que nada práctico realizan, que nada ponen de manifiesto, si no es la grandísima superchería de los de arriba, de los mangoneadores de la cosa pública, y la imbecilidad y la abulia cerebral y energética de los de abajo, de los soportadores de la eterna farsa social que desde tiempo inmemorial viene representándose, con ligeras variantes, en el inmenso escenario de esta absurda sociedad.

En una palabra, la eternización de la mentira y de la farsa por medio del escamoteo oficial y a expensas de la imbecilidad reinante. ¡Qué deliciosa esta vida! ¡Y pensar que hay tanto descontento en el mundo! ¡Habrá imbéciles!

A buen seguro que no los hay en esta coquetona ciudad, en esta pulcra amparadora de la realeza y de la aristocracia españolas, que acaba de tener el inmenso orgullo de constituír—con el grandioso Congreso de marras—la más saliente actualidad mundial del presente año.

No puede haberlos en una ciudad en la que, durante una semana, no se ha hablado más que de ciencia. Ciencia por todos lados. Ciencia social a torrentes.

Diríase que de las montañas circundantes ha descendido, arrollador, un inmenso aluvión de ciencia, que ha saturado las mentes de todos los moradores de esta privilegiada capital.

De hoy más, no existirá la miseria. El problema de los problemas se ha resuelto felizmente.

Es que no en vano se han desvelado los novecientos obreros de la inteligencia que han sido nuestros huéspedes durante una septena de días. Al abandonarnos, habrán podido exclamar, radiantes de felicidad, plenos de satisfacción:

—He ahí nuestra obra; he ahí el punto sazonado de las elucubraciones científicas de novecientos semejantes vuestros que, abandonando las delicias que les brindaba un plácido y sosegado veraneo, han preferido venir en peregrinación científica a esta ciudad, con el exclusivo objeto de dejar definitivamente asentada la felicidad de todos los seres. ¡Loor inmenso a la inmensa ciencia reconcentrada en nuestros poderosos cerebros!

Volvamos al asunto. Hablemos del Congreso.

Como es sabido—pues así acontece en casos de esta índole,—las reuniones de estos Congresos suelen ser privadas. Es decir, que no tienen acceso a las mismas más que los señores congresistas. Así es que las deliberaciones no trascienden al público.

Pero aparte de esas reuniones, que llamaremos profesionales, suele celebrarse una serie de conferencias públicas, que corren a cargo de las principales eminencias que concurren a aquel solemne acto.

Y, como es natural, de estas conferencias sí nos es dado hablar a los profanos en materia científica.

Del desempeño de esta misión—las conferencias—hallábanse encargadas algunas de las más preclaras notabilidades de la ciencia médica española. Los doctores Fernández Carracido, Martín Salazar, Iranzo, Royo Villanova, Moliner, Malo de Poveda, Codina y Castellón, Queraltó, y algunos otros que en este instante no acuden a nuestra memoria. Todos ellos, como se ve, de fama poco menos que universalmente reconocida.

¿Y qué nos dijeron esos eminentes representantes de la ciencia patria? Pues, salvo rarísimas excepciones—quizá sea la única la del simpático y sincero doctor Queraltó,—nos dijeron lo de siempre. Un amasijo de palabras completamente ininteligibles, que no tienen más existencia, más realidad que la que pueda proporcionarles la rapidez de su exposición.

La conferencia del doctor Fernández Carracido fué sencillamente una hermosa oración, un soberano alarde de intelectualidad, pero nada más. Ausencia completa de ciencia social. Abandono completo del punto trascendental en el magno problema de la tuberculosis. En fin de cuentas, palabras, palabras y palabras.

Saludamos en el señor Fernández Carracido al hombre de vasta cultura, de profundos conocimientos científicos, pero, bien a pesar nuestro, no podemos hacer lo propio con respecto al sociólogo. Lo sentimos profundamente, no por él, como es de suponer, sino por la humana colectividad.

En cuanto a los demás—excepción hecha de Queraltó,—valdrá más no mentarlos para nada. ¡Qué digo! Se me olvidaba la eminente figura del insigne doctor Royo Villanova.

¿Sabéis lo que nos dijo este profundo pozo de ciencia? ¡Agarraos, queridos compañeros! Después de una sarta de vaciedades sin fin, nos preconizó, para la extirpación de la tremenda plaga cuyo estudio había reunido a tanto hombre de ciencia, nos preconizó, repito, la inscripción en caractéres imborrables, en lo más profundo del corazón y de la conciencia de las grandes enseñanzas encerradas en el evangelio. Cristianismo a todo pasto. He ahí la moderna solución científica, lanzada a todos los vientos por uno de los pocos hombres de ciencia—¿le concedemos esta gracia?—que aun creen en la tan decantada cuanto absurda compatibilidad entre la religión y la ciencia.

Aun otro olvido imperdonable. El del famoso doctor Moliner, popularmente conocido con el nombre de «el de los cien millones».

Este bondadoso doctor, terne que terne, esperando el maná del Estado en forma de millones extraídos de los presupuestos suministrados por el paciente pueblo. ¡Qué le vamos a hacer! Respetarle, conocidas su buena fe y su rectitud de conciencia. Algún día verá la inutilidad de sus esfuerzos.

En cuanto al doctor Queraltó, no podemos menos de reconocer, a fuer de imparciales, que, para los que tienen recta conciencia de sus actos de sér pensante, ha sido el único que ha dado, sin ambajes ni rodeos, en la clave del asunto.

Al igual que lo hizo en el anterior Congreso de Barcelona—consúltese el hermoso folleto condensador de su magnífica conferencia en aquel Congreso,—puso soberanamente de manifiesto la imbecilidad de los actuales medios de propaganda—creación de sanatorios y demás paliativos sancionados por los reformistas de toda especie—para la extirpación de la tremenda llaga que corroe las entrañas de esta estúpida sociedad.

Demostró, irrefutablemente, que la solución radica en una honda transformación de la misma.

Yo no sé qué tal les sabría todo esto a sus compañeros de profesión; lo que sí sé es que a los contados proletarios que tuvimos el placer de escucharle—pues ha de saberse que el salón, que momentos antes durante la conferencia del señor Martín Salazar, estaba completamente abarrotado, quedó poco menos que desierto en el instante de explanar la suya Queraltó,—nos supo, como suele decirse, a gloria. Guardamos buen recuerdo de ella.

Estas son, como veis, mis ligeras impresiones sobre el famoso Congreso recientemente clausurado.

Yo siento profundamente que no haya escuchado las mencionadas nuestro querido maestro Anselmo Lorenzo, quien, con su galana pluma y su escratadora mirada, hubiese extraído, indudablemente, un inagotable manantial de profundas enseñanzas para el proletariado en general, y, particularmente, para el proletariado de habla castellana.

JUAN ECHAZARRETA

San Sebastián.

La verdad en marcha

Varias veces he leído que de aprobarse las bases presentadas a la Compañía por los ferroviarios representaría un exceso de gastos para la de M. a Z. y a A. de veinticinco millones de pesetas. Y esto lo dice el Director de esta Compañía. No es cierto, señor Maristany. Si usted se ha tomado la molestia de averiguar este exceso de gasto ha calculado mal. Hay un enorme error de cálculo y se ha desacreditado usted como financiero. Si ha encomendado este trabajo a los que le rodean le han engañado a usted miserablemente y por ende se ha desacreditado usted también como Director de una Empresa ya que da a la publicidad falsedades de tal magnitud. Repito que le han engañado a usted vilmente, como le engañaron quienes le dijeron que «sus» catalanes no se lanzarían a la huelga; pues los revoltosos o los malos empleados como ustedes nos llaman, eran insignificantes por su número ¡qué decepción! De haberle a usted dicho la verdad escueta como deben decirla los hombres que lo son, hubiera usted sabido que eran siete mil «sus» catalanes; sus hijos como usted les llama: un día, con un gesto noble se cruzarían de brazos dando al mundo entero pruebas de su cordura, de su sensatez y sobre todo de su poder. El silencio sepulcral que reinaba en la estación de Barcelona, incapaz el día antes para contener tanto tráfico, da un soberbio mentís a los que tan mal le aconsejaron y sesta otro descrédito a la gerencia que usted desempeña con tal mal acierto.

De la enormidad de trenes que constantemente salen en la estación de Barcelona solo tres salieron al segundo día de huelga tripulados por ingenieros militares y uno por el jefe del Depósito señor Pedrosa; sobre quien se ejerció una coacción innoble como todas. Y basta sobre este sentido; es usted un árbol caído y no será yo quien de él haga leña. Cónstele que es mi primer artículo, tal vez el último y me obliga a tomar la pluma el deseo de poner las cosas en su verdadero lugar, desmintiendo noticias falsas por usted propaladas y que tienden a desvirtuar a la opinión.

Lo presupuestado para el año 1912 para haberes del personal de la Red Catalana asciende a pesetas 5.040.000 incluidas en ellas el sueldo del señor administrador encargado de la Red Catalana y el Consejo de Administración en Barcelona. Y tenga presente que estos datos están tomados de las nóminas del mes de Agosto, en cuyo mes ya figuran los enormes ascensos con que favorecieron al personal de trenes y estaciones de esta Red. Datos auténticos que han sido proporcionados por compañeros de los diferentes servicios; lo cual demuestra a usted que en nosotros subsiste la norma de uno para todos y todos para uno.

Quedamos en que asciende a 5.040.000 pesetas lo asignado para el personal, las que multiplicadas por el 30 por 100 que se pide da por resultado 1.500.000 pesetas. ¡Un millón y medio!, señor Maristany. Y ¿cuánto quiere usted poner para la Red Atlántica? Yo tengo entendido que lo presupuestado para esa Red es el doble de la de la Red Catalana; pero para que no se nos tache de parciales pondremos en junto cinco millones. ¿Le parece a usted poco? Pongamos seis ¡seis millones de pesetas! ¿De dónde saca usted pues que son veinticinco millones? Tal vez quería usted dar a entender que es por la modificación en el servicio de pensiones. Es el único gasto después del 30 por 100 que se pide de aumento de sueldo que varía los presupuestos, pues el aumento de personal que trae consigo la rebaja de horas de servicio es bien insignificante, está suficientemente compensado con que ustedes, los directores y los «peces gordos», que les rodean no se asignen ese 30 por 100 que sobre sus haberes reclama el sufrido, por no decir hambriento, personal ferroviario.

No creo haya nadie que tenga un ápice de sentido común que crea que gravando el capítulo de gastos de personal en 6 millones para las dos Redes, con el 30 por 100 que reclamamos, la diferencia resultante entre esos 6 millones, que son exagerados, y los 25 millones que usted dice, provengan de la modificación del servicio de pensiones, pues que nunca lo secundario que son las pensiones puede exceder a lo principal que son los sueldos.

¿Y qué me dice usted, señor Maristany, del saldo de un millón de pesetas con que se cerrará este año la cuenta «Servicio de pensiones»? Cierto es que cada año asigna a esta cuenta el Consejo de Administración 25.000 pesetas más sobre el presupuesto del año anterior, para la Red Catalana; pero son números nada más, señor Maristany, y los números en sí no alimentan.

Prueba de mi aserto, es que a pesar de que nos asignan en números solamente estos miles de pesetas para el Servicio de pensiones, éstas alcanzan mensualmente en la Red Catalana 7.400 pesetas (siete mil cien pesetas), habiendo pensionista que sólo percibe 8 pesetas mensuales. ¡Ocho pesetas, señor Maristany! ¿Qué quiere usted que coma este individuo? De todos los pensionistas de la Red Catalana sólo hay uno que exceda su pensión de 125 pesetas mensuales.

Y puesto a hablar de estos «despilfarros» en metálico, en bien de «sus» catalanes, no quiero pasar por alto un dato. En la Memoria leída e impresa mucho antes de celebrarse la junta de accionistas, en la primera plana de ella dice usted, refiriéndose a los beneficios obtenidos por las dos Redes, «cifras nunca alcanzadas», y añade usted luego, de que «a pesar de las mejoras introducidas en el personal.» ¡Y tan introducidas, señor Maristany! ¿Qué hizo usted por sus «hijos» durante el ejercicio de 1911? ¿Sólo la orden de administración núm. 195, el sarcasmo más cruel, la burla más sangrienta a la miseria. Usted tal vez no recordará ya. Se trata de las «gratificaciones extraordinarias» al personal que tenga poco sueldo (menos de 25 duros mensuales y más de cuatro hijos menores de 17 años. Y ¿sabe usted a cuanto asciende, pagados ya al personal de toda la Red Catalana, los dos semestres de este año? Pues a 15.000 pesetas. ¡¡Horror!! ¡Cuántas lágrimas enjugadas, señor Maristany! Tal vez si el señor director que percibe pingües sueldos, hubiese entrevisto que a pesar de las «cifras nunca alcanzadas» de que nos había en su Memoria, impresa mucho antes de la celebración de la junta de accionistas, que la recaudación mensual alcanzaría al término medio de cuatro millones de pesetas y que el presente ejercicio cerraría con un aumento sobre lo del año anterior de doce millones de pesetas; tal vez, repito, no se hubiese atrevido a suscribir tal orden de administración que pone de relieve la mezquindad de su altruismo. ¡Ocho pesetas de pensión mensuales! ¡Media peseta que cobran las guardesas! ¡Doce duros mensuales asignados a padres de familia! ¡Veinte duros mensuales al personal de oficinas que ha demostrado su aptitud durante más de doce años! ¿Compensa a todo esto las 15.000 pesetas que lanza usted a los más famélicos, esta es la triste verdad, de los empleados a sus órdenes?

¿Qué concepto formará la opinión de Barcelona, la de España, la del mundo entero, de una Compañía poderosísima que así compensa a sus empleados?

Para los empleados de ínfima categoría, todos son dedieres, todo son multas, todo son insultos que degradan al hombre. Para su director, cuya soberbia nos ha lanzado a la lucha en perjuicio de todos, tiene anualmente: 50.000 pesetas de sueldo; 40.000 de gratificación; 10.500 como a individuo de la comisión mixta de ferrocarriles; 10.000 como administrador en Barcelona; 30.000 para gastos de viaje; y no es esto solo, pues el arrendatario de los fondos de la Red Catalana, en cada uno de los viajes del director de M. Z. A., señor Maristany, presenta una nota que asciende entre 100 y 150 pesetas; valor de lo que consume en las 16 horas que invierte el expreso de Madrid a Barcelona.

Y aun hay quien dice que la vacante de administrador que existe en Barcelona hace más de seis años, asignada con 10.000 pesetas anuales, se la reparten equitativamente los cuatro consejeros que forman el Comité de Barcelona y que lo componen los señores Taberner, Maristany, Miló y Pi y Romañá; reelegidos por unanimidad todos los años por los accionistas reunidos en junta, según se desprende de la Memoria que se imprime mucho antes de la celebración de dicha junta.

No quiero tampoco pasar por alto lo referente al reparto de las 19.200 pesetas asignadas para la Red Catalana y repartidas como sigue:

A 26 empleados de alta categoría, 42.000 pesetas; a 248 empleados, 27.200.

Y esta es la justicia, la equidad de usted, pues a usted sólo le incumbe el que tales enormidades se cometan.

Las gratificaciones al personal, sólo han sido hasta ahora la excusa, la tapadera para que usted se asignase las 40.000 pesetas citadas, y esto es sólo este año, son todos los años que se reparte en esta forma lo asignado en concepto de gratificación al personal de oficinas de la Red Catalana; pues recuerdo un año en que hubo empleados del Servicio Comercial, en que percibieron lo enorme suma de 3 duros, ¡¡3 duros: 40.000 pesetas!!

¿Qué palabras pondremos para armonizar estos dos extremos? No las hay, señor Maristany.

Después de expuesto, ¿habrá quien no encuentre justificadísima la noble actitud de los ferroviarios? ¿Habrá quien encuentre lógica entre las sumas fabulosas del director de M. Z. A. y lo que perciben sus subordinados? ¿Habrá quien crea que son 25 millones lo que pide el personal ferroviario? ¡¡Paso a la verdad!!

Por un ferroviario.

EL COMITE DE PRENSA

(Se desea la reproducción en toda la prensa obrera.)

VIDA ANARQUISTA

Se ha puesto a la venta, este libro escrito por

— ANSELMO LORENZO —

que forma un tomo de 208 página, seguido de la BIBLIOTECA de TIERRA Y LIBERTAD al precio de UNA PESETA ejemplar.

Pidiendo más de 5 ejemplares en lote el 25 % de descuento.

De venta en todos los kioscos de Barcelona y en esta Administración

Siempre llegan tarde

En el Congreso recientemente celebrado en Madrid, el partido socialista ha confirmado que le está perfectamente aplicado el calificativo de adormidera.

Según confesión de ellos mismos no pudieron «hacer» el movimiento revolucionario, no fue el mal mayor que llegaran tarde, sino que llegaron tarde y con daño, proclamando en Madrid la huelga general, que resultó una butonada por lo extemporánea y ridícula, cuando no podía surtir los efectos de solidaridad necesarios.

En el actual movimiento ferroviario, ni se han dormido ni han llegado tarde; pero toda su actividad la han desplegado, primero para apagar los entusiasmos de los ferroviarios catalanes y después para dejarlos abandonados en el fragor de la pelea.

Afortunadamente para la clase obrera esta vez les ha salido la cosa bastante desigual.

La huelga ferroviaria

Encabezamos esta información con el siguiente artículo, que reproducimos de *El Intransigente*:

La hormiga y el león

Ya tenemos el conflicto ferroviario planteado con todas sus consecuencias.

La huelga obrera es el arma de lucha de la cual se vale el proletariado moderno para sacudir el yugo de su señor, más difícil de combatir que el que el señor feudal de antaño hacía pesar sobre sus vasallos.

La primera desventaja del siervo moderno es que desconoce a su amo y señor. Este existe, le oprime y explota, pero no le ha visto nunca ni sabe donde vive. Es un fantasma social de unos efectos terribles.

El siervo de la Edad Media, que habitaba una mísera choza en el llano o en la falda de la montaña, sabía que su señor habitaba aquel castillo de altas torres y lúgubres estancias que se levantaba en la misma cúspide de la montaña, sabía que allí residía su enemigo personal y allí podía ir a atacarle si a ello le obligasen las vejaciones sufridas.

Pero ¿dónde está el señor del siervo moderno? ¿Dónde tiene su castillo feudal? ¿En dónde se alberga? ¿Quién es ese señor?

El obrero lo ignora. Sabe que está preso dentro de un mecanismo, de un engranaje social sin fin, tras del cual se oculta el señor, pero que no se deja ver.

De ordinario ese señor no es un hombre, es un papel, es un manojo de acciones u obligaciones que hoy son de uno y mañana podrán ser de otro.

Así es que el poder de oprimir al proletariado moderno no reside en un hombre, sino en un papel. Al contrario de lo que pasaba durante la Edad Media, la dignidad señorial, el derecho de oprimir y vejar al pueblo, residía en un personaje determinado, se adquiría por nacimiento y tenía por base la sangre, el nombre y sólo se legaba por vínculos de familia. Además, ese poder, reconocía como base o motivo un hecho reciente o lejano, una vida heróica, que lo había conquistado como premio a su valimiento personal.

Nada de esto sucede hoy. El poseedor de cien o mil acciones de una compañía poderosa, de ordinario no es otra cosa que un hombre vulgar, un comerciante afortunado, un industrial sin entrañas, un político prevaricador, un ladrón a veces que se ha hecho con aquel dinero por medios criminales, y ese es el señor feudal moderno, vejador y explotador de tantos millares de proletarios que le desconocen e ignoran.

Así, como el señor feudal de antaño muchas veces vivía aislado y aun en pugna con los reyes, solo en su poder jurisdiccional, el señor de hoy cuenta con el más eficaz y decidido apoyo de los Gobiernos y por tanto de los ejércitos y cuerpos armados.

¡Cuidado que nadie atente contra sus «sagrados» intereses!

Para el siervo discolo, para el que tiene conciencia de su personalidad humana, el Gobierno tiene alguaciles para encarcelarle y verdugos para ejecutarle si es necesario. Tiene para él la cárcel y el patíbulo, el matiner y el sable. Es deber de sufrir, es ultraje pedir, no es rebelarse contra los sagrados derechos de su señor.

Por el contrario, ¿qué tiene el siervo moderno en su apoyo?

De ordinario tiene que mantener a una familia numerosa sin tener con qué. Los campos no son suyos ni siquiera, como algunos eran antaño. Si se toma de ellos los frutos necesarios le encierran por ladrón. En la tahona no le dan pan ni en ninguna tienda nada de lo necesario en la vida.

Así es, que se encuentra solo en el mundo sin que el mundo tenga nada para él. Al nacer se ha encontrado con que ya estaba todo repartido y él no tiene derecho sobre el mundo que morirse de hambre, volverse otra vez a la nada, de la cual había salido. Así para él resulta mentira el versículo bíblico de que Dios haya criado el mundo para regalo del hombre.

Al siervo moderno no le queda más que un camino: es el de mejorar a su señor una existencia mísera a cambio de un trabajo penoso.

Si no se rinde a eso, no le queda otro camino que el de la revuelta, el de la lucha violenta, puesto que no se le permite vivir de otra manera.

Esta es la lucha actual, la de los ferroviarios contra sus señores feudales de las Compañías, que no conocen ni saben donde se parapetan. Una lucha en el vacío, contra las sombras y una lucha desigual, como la del león contra la hormiga.

¿Quién va a vencer en ella?

KOSMOPHILO

Día 25

Al regresar a Barcelona los últimos trenes que conducían a los huelguistas eran despedidos por el vecindario de los pueblos en que prestaban servicio, en medio de grandes aplausos y vivas a la huelga.

El ejemplo de Rio.—Este pueblo ha dado un ejemplo soberbio de solidaridad humana, acordando costear los jornales de los ferroviarios mientras dura la huelga.

—En el local social de los ferroviarios estaba expuesto el siguiente telegrama:

«Valls, 18'25, recibido a las 10'30 de ayer.—Reunida Federación Obrera acuerda apoyar incondicionalmente vuestras órdenes.—Presidente, *Pedro Ramos.*»

También en grandes caracteres de letra había fijado en una pared el siguiente aviso: «Circula el rumor de que los obreros de la casa Ayxelá son requeridos para prestar servicio en la Compañía.»

También en la puerta de entrada habían fijado un cartelón diciendo: «No déis crédito a noticia alguna que no esté garantizada por la Junta directiva.»

—Según telegrama que se recibió a última hora en el gobierno civil, el Gobierno ha acordado declarar ilegal cualquier huelga que estallase sin haber sus promotores notificado el plazo legal de ocho días.

—Por si las circunstancias lo hicieran necesario, por el Estado Mayor de la Capitanía general se tiene ultimado el plan de distribución de fuerzas, por zonas, lo que sería cumplimentado en el acto.

—Habiendo surgido la duda de si los ferroviarios del Norte podían legalmente secundar a los de Madrid a Zaragoza y a Alicante, fué consultado el señor Portela sobre este extremo, diciéndonos dicha autoridad que no podía contestar a la pregunta.

El telegrama posterior del Gobierno estimando ilegal toda huelga que no se haya declarado ya y entiéndese, habiéndose hecho la notificación correspondiente con ocho días de anticipación, ha dejado fuera de toda duda que el Norte no puede secundar la huelga de sus compañeros de Madrid a Zaragoza y a Alicante.

Hay que hacer constar que la notificación de huelga la hizo la Unión Ferroviaria, Sección Catalana, a la cual pertenecen asociados del Norte y Madrid a Zaragoza y a Alicante y que hay además otra entidad que se denomina sección Barcelona-Norte (Federación Nacional ferroviaria) adscrita al Comité de Madrid que tomó recientemente el acuerdo de no secundar esta huelga.

—Una sección compuesta de 25 números del regimiento dragones de Santiago, al mando de un oficial, salió ayer tarde para Mollet, en comisión del servicio.

Otros efectuáronlo antes para diversos puntos, así como fuerzas del batallón cazadores de Barcelona.

Para vigilar la línea férea han salido tropas de Gerona, Figueras, Villafranca del Panadés y de otros cantones. El escuadrón de Tetuán, que estaba en Valls, se ha incorporado a la plana mayor en Reus.

—Para custodiar las líneas férreas cuyos empleados se han declarado en huelga, además de las fuerzas de la guardia civil y de los telegrafistas militares que ocupan las estaciones y los pasos a nivel, han salido de esta capital otras del batallón cazadores de Barcelona y del regimiento dragones de Santiago.

También han salido de Villafranca del Panadés fuerzas del de cazadores de Treviño con el mismo objeto, habiéndose incorporado a la plana mayor del de Tetuán, en Reus, el escuadrón del mismo cuerpo que se hallaba en Valls.

De Gerona, Figueras y Tarragona han salido asimismo tropas de los regimientos de las respectivas guarniciones.

A Lérida llegaron en un tren militar, procedente Zaragoza, dos escuadrones del regimiento cazadores de Castillejos, que salieron para algunos puntos de la línea del Norte.

Ha llegado a Rosas, esperándosele de un momento a otro en nuestro puerto, el crucero guarda costas «Pelayo.»

Manresa.—Esta noche ha salido una comisión de empleados del tranvía de Manresa a Berga para entrevistarse con el director general, a hacerle entrega de la proposición de bases que tenían acordadas, con objeto de mejorar las condiciones de trabajo. En las poblaciones de la línea circula el rumor de que mañana secundarán dichos obreros la huelga iniciada por los de la Compañía de Madrid a Zaragoza y Alicante.

—El capitán general de la región ha dispuesto que las tropas del batallón de cazadores de Reus cubran la línea en una extensión de 107 kilómetros, entre Sardañola y Tárrega. Al efecto, han salido para Tarrasa, Sabadell y Sardañola cien soldados, al mando del capitán señor Prieto. Para Calaf, Cervera y Tárrega han salido otros 90 hombres. El resto de la fuerza permanecerá en esta ciudad. Además, hay en la línea fuerzas de la guardia civil, y prestando servicio permanente en la estación, parejas del mismo instituto.

Gerona.—A pesar de que los ferroviarios de la sección de Gerona estuvieron hoy en sus puestos, no pudieron prestar servicio, por no haber llegado en toda la mañana ningún tren de Barcelona. De Portbou, sólo salió el rápido de la mañana, que ha llegado a las siete, con dos horas de retraso. Dicho convoy conducía varios viajeros y a los empleados, con sus familias, que se trasladaban a Barcelona. La sección entera de Portbou ha abandonado el servicio.

El tren rápido, que sale de esta a las 7'30, llevaba en el furgón de cola una bandera blanca, con la inscripción: «Viva la huelga!

El servicio de telégrafos lo prestan ingenieros militares.

De las 32 estaciones que comprende la línea, desde Barcelona a la frontera, solo en las de Moncada, Granollers, Cardedeu, San Celoni, Breda, Gualba, Hostalrich, Fornells, Gerona, Figueras, Vilajuiga y Portbou han quedado los jefes con escasísimo personal. En las restantes de la línea, los ferroviarios han abandonado por completo el servicio.

El gobernador civil ha dispuesto que los peones camineros vigilen los pasos a nivel, para evitar accidentes al paso de los trenes. El somatén también vigila la línea, habiéndose ofrecido a prestar servicio durante la noche.

De Figueras ha salido una sección del regimiento de San Quintín hacia Portbou, para vigilar la estacion.

En las líneas secundarias de Olot, San Feliu y Flassá, sigue prestándose servicio; pero se cree que mañana se suspenderá en la de Olot.

Los ferroviarios están reunidos en el local social, donde la Junta directiva permanece en sesión permanente, esperando órdenes del Centro de Barcelona. Por la tarde, llegaron dos comisionados de esa sección, en automóvil, comunicando el entusiasmo con que se sostiene la huelga.

El orden es perfecto.

Figueras.—A las cinco de la tarde ha llegado el correo de Barcelona, en medio de gran expectación. Los seis individuos que al principio no habían secundado la huelga, se han adherido ahora.

La estación está guardada por soldados. Mañana marcharán fuerzas del ejército a vigilar la línea en la provincia de Barcelona. Hay completa calma.

Olot.—A la hora en que telegrafío, 9'45 noche, no ha llegado todavía el correo de Barcelona.

—Los empleados de la Compañía del ferrocarril de Olot a Gerona han secundado la huelga.

—Las casas productoras recelan verificar ninguna expedición de géneros ante el temor de que se produzcan alborotos en algunas estaciones.

Tarragona.—En la reunión celebrada anoche por los ferroviarios de esta, se acordó que la junta se constituyera en sesión permanente, firmando los huelguistas las listas expuestas en el local social. No ha faltado ninguno.

Solo salió el tren correo de Valencia, al que subieron los pasajeros sin billete, por no haber quien los despachara. Por la noche se formó el expreso, y cuando, cerca de las ocho, iba a dársele salida, guiado por ingenieros, se recibió un telegrama del capitán general ordenando que suspendiera la salida.

Vendrell.—Todos los empleados de esta estación han secundado la huelga ferroviaria, habiendo hecho entrega al jefe despues del paso del tren de las ocho de la mañana, procedente de Valls, el cual traía dos coches llenos de empleados que regresaban de Barcelona.

El alcalde y los empleados municipales custodian la estación, que ha quedado abandonada.

Los peones camineros, distribuídos en la línea, ocupan los puestos de los guardabarreras. Vigilan la línea desde esta villa a las de Arbós y San Vicente, fuerzas de la guardia civil.

Ha pasado un escuadrón de caballería de Treviño, procedente de Villafranca del Panadés, al mando de un capitán, con dirección a Tarragona.

Han llegado todos los empleados de la estación de San Vicente, en la cual ha quedado sólo el jefe.

Zaragoza.—El primer incidente de la huelga ferroviaria se ha registrado en Caspe. A las doce se recibió un telegrama diciendo que los empleados de un tren de mercancías habían abandonado el convoy.

Con unos minutos de retraso llegó el expreso descendente. El conductor pidió permiso al ingeniero encargado de la estación para recoger veinte obreros que prestaban servicio en esta sección. Se añadió un coche de segunda, embarcando para sus destinos dichos obreros y algunos otros.

El correo de esta mañana salió con 55 minutos de retraso. Lo conduce hasta Mora

gos del sistema penal, no tenemos ningún interés en que se le castigue a él ni a ninguno de los demás detenidos, por ricos y poderosos que sean.

Lo que sí nos interesa que se conozca, es el hecho, cuya noticia, sin el más leve comentario, encontramos en la prensa burguesa de Francia, y no precisamente porque ella nos sorprenda, no; porque nada de esto puede extrañar a los que hemos visto de cerca la continuada serie de explosiones de marca barcelonesa.

Conocemos además de lo que es capaz la burguesía, cuya mentalidad no tiene otra preocupación que la de enriquecerse a costa del sudor ajeno, cuando tratamos de hacer más llevadera nuestra carga.

Y si a esto añadimos que en el *record* de la bestialidad capitalista, el burgués americano lleva siempre el número uno, encontramos aun más natural el crimen cometido con el solo y único objeto de desacreditar un movimiento obrero que podía arrancar ciertas concesiones a la avaricia patronal y que desacreditado por la explosión de una bomba, quizá fracasó, pues no nos extrañaría que aun se creyera verdaderamente el hecho como *obra de los elementos exaltados, de los que comprometen las buenas causas.*

Es precisamente por esto, para que los obreros se convenzan de lo que es capaz la fiera capitalista, por lo que damos la noticia.

Ella presta además actualidad a la ya referida serie de bombas del largo período terrorista y que sirvió a maravilla para deshacerse de parte de los elementos que en Barcelona eran un obstáculo a los planes de una política brutalmente reaccionaria y a los deseos de una burguesía ferozmente egoísta.

No son los burgueses de Boston, los inventores del procedimiento. En esto les llevamos ventaja los europeos y sobre todo los catalanes.

Pudo decir no ha mucho Ramiro de Maeztu en una de sus crónicas, que el burgués americano les da quince y raya a sus congéneres de todo el mundo en cuanto significa inventiva y sagacidad en el arte de enriquecerse, y hasta creemos que sea verdad aquello de que el obrero yanki produce tres veces más que el alemán, por ejemplo, pues mientras el europeo emplea un suave compás de *plan, plan, plan*, el americano lo redobla con su *rataplán, rataplán, rataplán.*

Todo eso será muy verdad, pero en cuanto a lo de saber cometer interesadas barbaridades para luego echarles el muerto a sus enemigos, no han hecho los capitalistas de Boston otra cosa que seguir las huellas de las autoridades rusas y de otra que no son rusas y a las cuales conocemos perfectamente.

En efecto: No creemos que Rull obrara por cuenta propia, como tampoco podemos creer que el millonario que acaba de suicidarse, colocara él mismo la bomba. Cuando se dispone de dinero no falta algún desgraciado que se preste a cometer el más repugnante de los crímenes por cuenta de quien lo reparte.

Tengan el hecho presente los obreros todos, para no dejarse sorprender en luchas futuras, y recuerden una vez más que si entre los elementos anarquistas, a quienes se atribuyen siempre hechos de la naturaleza del que nos ocupa, puede haber (con su pan se lo coma) quien no esté conforme con los procedimientos empleados por los Salvador, Pallás, Morral, etc., etc., ninguno se ha atrevido a tratarles de asesinos y miserables, en tanto que para los autores de la *razzia* de bombas en Barcelona, hemos tenido siempre los más fuertes apóstrofes, demostrando palpablemente nuestro deseo de que se descubriera el velo ocultador de tanto misterio e incluso señalando a veces pistas que no convino seguir para no tener que registrar ningún suicidio de importancia.

R. BOSCH

Continúan los atropellos

Han ingresado en la cárcel los compañeros Cardenal, Masip, Andreu, Mariné, Miranda, Recasens, Martí y Ferrer.

Se les acusa de la distribución y confección de un manifiesto, aunque nosotros suponemos que es a causa del miedo cerval que se ha apoderado de los lacayos de Comillas y demás grandes empresas con motivo de la huelga de ferroviarios.

Nosotros hemos visto el manifiesto legalizado por el gobierno civil, a pesar de lo cual se ha detenido a los que lo repartían. A algunos se les acusa de ser autores, habiendo entre ellos uno que se ha declarado único autor.

¿Qué se pretende con estos procedimientos?

Bienvenido Torres

Un antiguo luchador menos. Torres, uno de aquellos que conservan la fuerza intelectual y pasional de la juventud a través de los años, de los desengaños y de las desilusiones, de quienes puede decirse que mueren jóvenes aunque les abrumen los achaques de la ancianidad, se extinguió en Barcelona el 24 del corriente, a la edad de 70 años.

Internacional de los tiempos heroico-legendarios, miembro de aquella gran institución que creó el proletariado revolucionario emancipador, trabajaba en Alcoy cuando la república española necesitó señalar con sangre y con injurias la línea que separa la clase propietaria capitalista de la trabajadora desheredada, y allí en las barricadas luchó por la libertad y la igualdad contra el ejército de la burguesía.

Impulsado después por la persecución y la necesidad, atendió siempre a la propaganda y a la organización, dejando vivo recuerdo entre sus compañeros españoles de la fabricación de papel.

En sus últimos tiempos asistía a los Centros y a los actos obreros, alentando particularmente a los jóvenes en sus conversaciones con su experiencia y sus consejos, contribuyendo en gran parte a neutralizar los efectos desastrosos causados por la persecución autoritaria y las pasiones atávicas de los compañeros, dos males de la época que inutilizan en inmunda vulgaridad a los tímidos y a los irritables.

Sirva de ejemplo y de modelo la rectitud, la sencillez y la constancia del buen compañero que dejamos ayer en el cementerio de los impenitentes.

Por Alejandro Aldamas

Varios centros republicanos reformistas de esta localidad, entre ellos los de los distritos tercero, sexto y séptimo, y el Ateneo Radical del distrito séptimo, se han adherido a la protesta mundial en favor del obrero español Alejandro Aldamas, en peligro de ser ejecutado en la silla eléctrica, en Nueva York, por haberse defendido bravamente disparando su revólver contra los policías que pretendieron atropellarle con ocasión de la huelga de fogoneros.

La conducta de los citados centros debiera ser imitada por todos los que se precian de liberales, realizando con ello un acto de solidaridad a la vez que de justicia.

Tenemos para la venta los siguientes folletos, que pueden adquirirse en esta administración y cuyo precio se detalla a continuación:

La Anarquía triunfante, por Anselmo Lorenzo.	0'10
Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis, Doctor Queraltó.	0'25
¡Solidaridad!, Anselmo Lorenzo.	0'10
El trabajador y la huelga revolucionaria.	0'10
El derecho a la evolución, Anselmo Lorenzo.	0'10
La sociedad futura, Soledad Gustavo.	0'10
La religión y la cuestión social, Juan Montseny.	0'10
Bases del sindicalismo, Emilio Pouget.	0'15
La Anarquía y la Iglesia, Eliseo Reclus.	0'15
El absurdo político, Paraf-Javal.	0'15
A los trabajadores.	0'05
El verdadero testamento del cura Meslier, Julio Lermina.	0'25
Criterio libertario, A. Lorenzo.	0'25
Declaraciones de Etiévant.	0'15
El Sindicato, E. Pouget.	0'15
La mujer. (Mujer privada; mujer pública).	0'15

A los corresponsales y paqueteros, se hace el 30 por 100 de descuento, excepto en el del doctor Queraltó, que es el de 50.

Al extranjero se cargará el franqueo.

Los envíos de cantidades se harán a nombre del administrador de TIERRA Y LIBERTAD, en letras, libranzas de giro mutuo, giro postal o sellos de correo; en este último caso certificando la carta.

NOTA.—No serviremos ninguna suscripción que no venga acompañada del importe.

MOVIMIENTO OBRERO

Albañiles de Málaga.—La Sociedad de Albañiles y Peones «Porvenir en el trabajo» continúa la huelga declarada hace dos meses.

A la brutal intransigencia patronal, responden los trabajadores dando pruebas de gran convicción societaria, prefiriendo la emigración y la miseria a doblar la cerviz ante sus explotadores.

Los huelguistas están apoyados materialmente por los trabajadores de España y del extranjero y no dudamos que los sindicatos obreros continuarán prestándoles la solidaridad, pues albañiles y peones se hallan dispuestos a soportar toda clase de sacrificios antes que sucumbir al látigo de los negreros que forman la clase patronal.

***

Sociedad de Oficios Varios de Badalona.—La Junta de este Sindicato, terminados sus trabajos de organización y ya en funciones, se dirige a la prensa progresiva y a los centros y sociedades que por su carácter filantrópico elevan a gran altura los fines de emancipación, instrucción, y educación que están llamados a redimir a la masa desheredada, para que desde hoy puedan contar con este Sindicato, siempre que lo crean oportuno y se trate de asuntos como los que hemos indicado.

También este Sindicato se dirige a todos los trabajadores que tienen el imprescindible deber de asociarse a él, con el objeto de que puedan redimirse defendiendo aquellas causas nobles y justas que todo explotado debe defender.

Efectuándolo así, compañeros, y haciéndoos cargo de la obra que realicéis, cumpliréis uno de los más grandes deberes para la causa de la liberación humana, trabajando por vuestro bien y el de vuestros hijos, que en su día sabrán apreciar vuestros esfuerzos y desvelos.

En la seguridad de que os habréis hecho cargo de lo expuesto y que cumpliréis el deber de engrosar este Sindicato, os desea salud y emancipación.—*La Junta.*

***

Hemos recibido una hoja de la Unión Ferroviaria de Almería, en la que da cuenta del conflicto creado a dicha entidad por las sistemáticas y provocativas determinaciones de la Compañía.

El coincidir este conflicto con la importante huelga de ferroviarios ha hecho que la prensa diaria se ocupe de los compañeros de Almería, por lo que nos abstenemos de hacerlo en atención al mucho original que obra en nuestro poder.

Bibliografía

Cuestiones sociales, por RICARDO MELLA, editado por la casa Sempere, de Valencia.

En un tomo de cerca de 300 páginas se han recopilado varios trabajos del compañero Mella que él califica de modestísimos, pero que si sus trabajos pudieran clasificarse habría que colocarlos entre los de mayor mérito.

Ricardo Mella, como Anselmo Lorenzo, no tienen que apelar a la selección de sus trabajos para publicar libros interesantísimos y necesarios a los que se preocupan de las cuestiones que afectan a la sociedad.

La coacción moral.—La ley del número.—Breves apuntes sobre las pasiones humanas.—La bancarrota de las creencias, son asuntos de por sí bastante interesantes y que por ser desconocidos de gran parte de compañeros y de cuantos sienten el deseo de poner término a los males que aquejan a la actual sociedad revisten caracteres de actualidad y su estudio puede servir para dar una orientación clara y sin desviaciones, del ideal anarquista.

Contiene también el libro, con el título de «La tragedia de Chicago», la reseña histórica que de los sucesos de Chicago en 1886-87, escribió Mella para el Certamen Socialista de Barcelona, celebrado el 10 de noviembre de 1889 en el Palacio de Bellas Artes.

Sobradamente conocida es la potencia intelectual de Mella, cuyos artículos han sido reproducidos por toda la prensa obrera avanzada de Europa y América. Su brillante literatura, sólo comparable con la de Pedro Gori; su lógica avasalladora y la honradez con que expone sus ideas y pensamientos, le han creado, a pesar de su modestia, un elevado puesto entre los escritores anarquistas.

Buena prueba de todo ello es el libro *Cuestiones sociales*, con tanta oportunidad publicado y cuya lectura recomendamos eficazmente a los compañeros y, sobre todo, a los muchos simpatizantes del ideal anarquista.

Maremagnum

En Puerto Real (Cádiz), se ha constituído un grupo anarquista con el nombre de «Los Analfabetos».

Viene a la palestra de la lucha para difundir con tesón y valentía, por todos los medios, el ideal libertario.

La correspondencia se dirigirá a José Ruiz, calle San Sebastián, 26, Puerto Real.

***

Un compañero de Valencia desea vender la obra completa de *El Hombre y la Tierra*, de Eliseo Reclus, en 45 pesetas, pago adelantado, franco de portes.

Además regalará al comprador los tres primeros tomos de la *Geografía Universal*, del mismo autor.

Dirigirse a Eduardo Fernando, Travesía Calabuig, 4, Grao, Valencia.

***

Participamos a todos los compañeros en general, que con toda la voluntad que poseemos de grandes luchadores y viendo la necesidad de relación con todos los que como nosotros piensan, hemos constituído un grupo varios jóvenes anarquistas, con el título de «Amaranto».

Por lo tanto, deseamos relacionarnos con todos los grupos de esta misma índole.

Dirección: B. Ramírez, calle Villalonga, número 1, 2.°, derecha, Desierto, Baracaldo, (Vizcaya).

***

El gremio de Carreros y Similares, de La Línea de la Concepción, se ha constituído en sociedad de resistencia.

Su primera Junta directiva saluda en nombre de la entidad a todos los trabajadores que luchan por su mejoramiento económico y moral, y al mismo tiempo hace constar que en el terreno sindical pueden contar todos los organismos obreros con la solidaridad de esta modesta asociación en cuantas luchas se susciten.

Toda la correspondencia se dirigirá al secretario, Manuel Pérez, al domicilio social, calle Doctor Angel Pulido, núm. 20 (Sindicato Obrero).

***

Los compañeros de «Archivo Social» pasarán a recoger dos cartas que tienen en Lista de Correos hace tres meses, mandadas por el camarada Pedro Andrés, una de ellas certificada.

Desea le remitan los folletos que en ellas se mencionan o le contesten caso de no recibir dichas cartas.

Dirección: Pedro Andrés, calle Burgos, 12, segundo, derecha, Santander.

***

Se ruega a todos los periódicos que remiten varios ejemplares a nombre de Manuel Aguilera, de Ronda, lo supriman hasta nuevo aviso por encontrarse preso.

En su lugar mandarán un ejemplar, como suscripción, a nombre de la Sociedad de Panaderos, calle Romero Robledo, número 1, Ronda.

***

Se desea saber el paradero de Felipe García y Concha Miranda, residentes en Oviedo o Santander.

El compañero que lo sepa diríjase al Ateneo Sindicalista de Madrid, a Agustín Peláez, calle Zurita, 18, bajo.

***

Con esta fecha y con el nombre de «Rebeldes en acción», se ha constituído un nuevo grupo en San Sebastián, con el propósito de propagar por todos los medios que estén a su alcance el ideal anarquista y combatir sin descanso a los castradores de energías proletarias—politicastros de todos los colores y banderías,—rémora de todo progreso y emancipación humana.

Deseamos relacionarnos con todos los grupos de España y extranjero, y enviamos a todos un fraternal abrazo y un ¡viva la Anarquía!

Toda la correspondencia debe dirigirse a la siguiente dirección: Manuel Esteban, barrio de Eguía, letra E, 4.°, San Sebastián.

***

Joaquín Sánchez Carpio desea saber el paradero de su primo Francisco Cantalejo, de Jerez de la Frontera.

Quien tenga noticias suyas puede dirigirse al interesado, Lista de Correos, La Carlota (Córdoba) o a la redacción de este semanario.

***

La Sociedad de Agricultores «La Constancia», de Bornos, participa a todas las sociedades obreras en general y a la prensa sindicalista y anarquista que con ella tienen relación, así como las que en adelante deseen tenerla, que ha trasladado su domicilio social a la calle Veracruz, 14 y que en lo sucesivo toda la correspondencia y periódicos deben dirigirse a Lista de Correos.

En junta celebrada por esta sociedad, se ha acordado celebrar un mitin pro-presos e invitar a que tome parte en él el compañero Sánchez Rosa.

Dicho mitin se anunciará oportunamente cuando se fije la fecha.

***

AVISO

El grupo «Acción y Cultura», de Azuaga, desea relacionarse con todos los grupos e individuos ácratas del Universo.

Dirección: Francisco Prieto, calle Sevilla, número 28, Azuaga (Badajoz), España.

La correspondencia en castellano o en francés.

***

Avisos a periódicos y revistas:

Los periódicos, revistas y compañeros que se citan a continuación, se servirán tomar nota para hacer, cada vez que aparezcan, los envíos siguientes:

A José Ruiz, calle San Sebastián, 26, Puerto Real (Cádiz), *Liberación*, de Elche; *El Libertario*, de Gijón y *Brisas Libertarias*, de Marsella, suscripción.

—Sánchez Rosa, 10 *Abogado del Obrero*, y 5 de *La Anarquía ante los tribunales*, a Jaime Salas, calle Socorro, 85, Palma de Mallorca.

—*El Libertario*, de Gijón, aumentará hasta 15 ejemplares el paquete que manda a Isabel Barea, de Jerez de la Frontera.

—*El Trabajo*, de Sabadell y *Liberación*, de Elche, suscripción a Francisco Fernández, San Agustín, 4. accesorio, Jerez de la Frontera (Cádiz).

***

Palmiro Bases desea ver para un asunto particular, al compañero Savit, de Pueblo Nuevo, y el sábado 5 del corriente, de nueve a once de la noche, subirá al Centro de Cultura Racional, de la calle Wad-Rás.

SUSCRIPCIÓN GENERAL

á favor de los presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior.	418'26
Barcelona.—Uno, 0'50; Viendo, 0'50; Un trabajador, 0'25; Uno que no vé, 0'20; Un rebelde, 0'25; Anguila, 0'10; J. Martí, 0'20; Ros, 0'25; Pedro Casas, 0'50; Barbero, 0'25; Sobrante de una rifa, 5; A. G. Cochero, 0'20; Un carpintero, 0'25; Un ferroviario, 0'25; Emilio Olmedo, 0'25; Manuel Murillo, 0'25; Victoriano Murillo, 0'15; Uno, 0'20.	9'55
Puerto Real.—Manuel Sotelo, 0'50; José Ruiz, 0'15; Juan Narváez, 0'25; José Fantova, 0'15; Manuel Reyes, 0'15; Manuel Velázquez, 0'30; Rafael Duneri, 0'15 e Isidoro de la Vega, 0'15.	1'80
Peralta de la Sal.—Francisco Hivos Latorre.	0'50
Bujalance.—Manuel Mendavia, 0'30; Antonio Castilla, 0'25; Benito Mellado, 0'30 y El Solitario, 2'15.	3'00
Madrid.—Jaime Plans.	0'15
Villanueva y Geltrú.—Varios compañeros.	4'25
Bilbao.—Grupo «Vida».	16'10
Tarrasa.—Miguel Llongueras, 2'50; Domingo Piñol, 2'50 y José Planas, 1'30.	6'30
Culera.—Pedro Viñas.	1'00
Mieres en Seana.—Juan Alvarez.	0'50
Castro del Río.—Cándido Navarro, 0'50; Un campesino, 0'20 y Centro Obrero, 26'90.	27'60
Tarrasa.—Sindicato del Arte Fabril (clausurada).	10'10
Barbastro.—Florencio Rueda.	0'25
Ferrol.—Grupo «13 de Octubre, 3; P. R., 0'50; Román Delgado, 1'75; M. Macías, 0'25; P. Fernández, 0'95; R. Varela, 1'30; M. Rey, 0'75; A. Sánchez, 1; Prieto, 0'30; J. Edaz, 1'50; Ochoa, 0'40; Francisco Salgado, 1'25; León Tarssi, 0'50; Producto de la rifa de un libro, 0'70; Flor-Roja, 0'25; Alfredo, 0'10; José C., 1; Juan Arriba Piñeiro, 1'55; Santos, 0'25; R. Castro, 1'50; Fernández, 0'20; A. Arosa, 0'40; Unos compañeros, 0'40; J. Rodríguez, 0'20; E. Sánchez, 0'40; A. Leal, 0'25; Ameijeiras, 0'30; R. Sardina, 0'25; A. Laudos, 0'60; M. García, 0'25; S. Veiga, 0'25; Amalia Fragela, 0'15; J. Guenter, 2; V. Couce, 0'40; P. Alvarez, 0'45; Un compañero, 0'15.	25'45
Total general.	521'81

REPARTO

Santoña.—Diego Barroso, José Castellví, Federico Ansina, Venancio Jover, Silvestre Lapiña, Francisco Gimeno, Francisco Caluvi, Antonio Casart, José Ochoa, Cecilio San Félix, Valeriano Martínez, José Giménez y Bautista Ibar, a 10 pesetas.	130'00
Bilbao.—Félix Lacarra y Dionisio Areopagita.	20'00
Gastos de giro.	3'00
Total.	153'00

RESUMEN

Importa el total general.	524'81
Idem el reparto.	153'00
Quedan para el número próximo.	371'81

Suscripción para ayudar á los libertarios mejicanos

	Pesetas
Suma anterior.	581'42
Granada.—Un sin dios, 0'50; Del padre, 0'75; Del hijo, 0'75 y Del espíritu Santo, 0'75.	2'75
Tolosa.—Eleuterio Pérez.	1'00
Barcelona.—Esperanto, 0'50; Salvio Aiguaviva, 0'25; Un safraché, 1; Luis Pons, 0'25; A. G. Cochero, 0'20; Riera, 0'10; García, 0'10; Teribio, 0'25; Un cultural, 0'25; Un rebelde, 0'10; Un libertario, 0'10; Un ?, 0'05; Marraco, para *Regeneración*, por donativo, 10; Varios ferroviarios de la sección catalana, 2'30.	15'45
La Campana.—Centro Obrero.	1'00
Esclanyá.—Juan Beya, 0'25 y José Beya, 0'25.	0'50
San Sebastián.—Un grupo de compañeros de Pasajes, 2'50 y Sebastián Araneguí, 0'50.	3'00
Ferrol.—Grupo «13 de Octubre», 3; Román Delgado, 1'50; Flor-Roja, 0'25; M. Macías, 0'70; Pastor Fernández, 0'90; Francisco Salgado, 1'30; R. Varela, 1'25; M. Rey, 0'75; V. Couce, 0'95; A. Sánchez, 1'65; Prieto, 0'30; Ochoa, 0'50; P. R., 0'50; J. Edaz, 0'30; Producto de la rifa de un libro, 0'70; A. Orosa, 0'50; José C., 1; R. Sánchez, 0'30; R. Castro, 2'50; Unos compañeros, 0'35; P. Alvarez, 0'20; J. Guanter, 1; Un compañero, 0'15; M. Fernández, 0'20; Ameijeiras, 0'10; J. Santos, 0'20 y E. Sánchez, 0'25.	24'30
Barcelona.—Un tintorero, 0'30; Sociedad Torneros de Camas de Viena, 10; Un grupo de compañeras, 2; A. G. Cochero, 0'20; J. T., 0'50; Varios ferroviarios de la sección catalana, 1; Antonio Arruell, 0'50; José Coletas, 1; José Arruell, 0'25; Isidoro Coletas, 0'25; Jacinto Galargan, 0'25; Domingo Miguel, 0'10; Ramón Sopena, 0'25; José Blanch, 0'25; Mariano Serrascha, 0'25; Jaime Pujadas, 0'25; José Parés, 0'50, Luis Fabrega, 0'25.	18'10
Puerto Real.—Manuel Sotelo, 0'50; José Ruiz, 0'10; Juan Narváez, 0'25; José Fantova, 0'15; Manuel Reyes, 0'10; Manuel Velázquez, 0'20; Rafael Duneri, 0'10 e Isidoro de la Vega, 0'10.	1'50
Sabadell.—Recaudado en la redacción de *El Trabajo*.	49'20
Sama.—Luis Barrio, por *Regeneración*.	1'00
Madrid.—Jaime Plans.	0'15
Villanueva y Geltrú.—Un revolucionarip, 0'15; S. M., 0'10; G. F., 1; por venta de *Regeneración*, 1'55.	3'10
Culera.—Pedro Viñas.	1'00
Total general.	703'77

Correspondencia administrativa

Castellar del Vallés.—J. F.—Recibidas 10 pesetas por paquetes. Liquidado hasta el número 132 a 40 ejemplares; quedan 20 números para el 133.

Puerto Real.—J. N.—Id. 18'30; por *Vida Anarquista*, 7'50; para presos, 1'80; para Méjico, 1'50; por paquetes, 7'50.

Sabadell.—R. F.—Id. 65'70; para Méjico, 49'20 y por paquetes, 16'50. Pagado hasta el número 127.

Peralta de la Sal.—J. M.—Id. 1'95; por *Vida Anarquista*, 1; para presos, 0'50 y Propreso de TIERRA Y LIBERTAD, 0'45.

Bujalance.—J. G. G.—Id. 5; para presos, 3 y por paquetes, 2. Camacho puede escribir directamente a *La Voz del Cantero*, de Madrid; a Boix le veremos nosotros.

Jerez de la Frontera.—Id. 18; de José Bellido, por suscripción, 1; de Francisco Fernández, para *El Porvenir del Obrero*, de Mahón, 1; para *El Sindicalista*, de Villanueva y Geltrú, 1; tuyas, para *¡Tierra!*, de La Habana, 2; para *Brisas Libertarias*, de Marsella, 1; para *El Libertario*, de Gijón, 2 y por paquetes, 6. Como la distribución es de 14 pesetas y hemos recibido 18, avisarás para qué es el resto.

Sama.—L. B.—Id. 30; para *La Voz del Obrero*, de Coruña, 3; para *El Porvenir del Obrero*, de Mahón, 2'75; para *La Voz del Cantero*, de Madrid, 1; para *Humanidad*, de Valencia, 2'25; para *Regeneración*, de México, 1; para *Cultura Libertaria*, de Coruña, 1'50 y por paquetes, 19. Liquidado hasta el número 127.

Chiclana.—D. R.—Id. 3 por paquetes. *Conquista del Pan*, hay encuadernada a 1'50.

Villarrúa.—A. G.—Id. 1 por suscripción.

Morón.—J. L. G.—Id. 5; para *La Voz del Cantero*, de Madrid, 3 y por suscripción, 2.

Valencia.—F. F.—Abonamos en cuenta las 25 pesetas entregadas a *Humanidad*. Liquidado hasta el 124 y folletos por 1 peseta.

Elche.—Grupo «Los Antijudas».—Recibidas 16'50; para «Archivo Social», por folletos, 8'50 y por paquetes, 8. Pagado hasta el número 127.

León.—A. S.—Id. 14; por *Vida Anarquista*, 7; a cuenta de Segundo, 3 y por paquetes, 4. Pagado hasta el 126.

Alcalá de Guadaira.—M. C.—Id. 8; por *Vida Anarquista*, 7'50 y para TIERRA Y LIBERTAD, 0'50.

Madrid.—J. P.—Id. 0'45 por conducto de *Salud y Fuerza*. Por donativo 0'15; para presos, 0'15 y para Méjico, 0'15.

Castellar del Vallés.—A. A.—Id. 1'80 para *La Voz del Cantero*, de Madrid, por paquetes.

Plá de Cabra.—J. F.—Id. 3 por paquetes. Aumentamos. Pagado hasta el 133.

Villanueva y Geltrú.—F. M.—Id. 7'35; para presos, 4'25 y para Méjico, 3'10.

El Ferrol.—R. C.—Id. 19 para Guardiola, de La Habana, que recogerá Pedro Viñas. Escribimos.

Juneda.—R. T. R.—Id. 9'30; por *Vida Anarquista*, 5'25 y por paquetes, 4. No habiendo giro, es lo mismo. No tenemos folletos pedidos. Proceso Ferrer indícanos si es el publicado por el doctor Simarro. Va aumento. Liquidado hasta el 126.

Riotinto.—F. E.—Id. 12'20; para láminas, 7'80 y para libros, 4'40.

Conquista.—M. L.—Id. 1 por suscripción de A. P. Enterados.

Bilbao.—Grupo «Vida».—Id. 46'35; por *Vida Anarquista*, 18'75; para presos, 16'10; para *Salud y Fuerza*, de Barcelona, 1'50 y por paquetes, 19. Pagado hasta el 126.

Estrada.—C. F.—Id. 2; para láminas y folletos, 1 y por suscripción, 1.

Cerro Muriano.—R. N.—Id. 3 por paquetes.

Palma de Mallorca.—J. S.—Id. 30; por *Vida Anarquista*, 11'25; por aritméticas mandadas y *Geografía*, 7'70; por donativo, 0'05 y por paquetes, 11. Liquidado hasta el 124.

El Ferrol.—J. D.—Id. 8'70 que con el resto del mes de julio hacen el total de las listas publicadas en el presente número. Abonamos en cuenta 17'30 entregadas a *Cultura Libertaria*; para Sánchez Rosa, por *Abogado del Obrero*, 16; para folletos, 0'45 y para tu cuenta de paquetes, 30'85. Escribimos.

Bilbao.—M. L.—Id. 0'25 para *¡A prepararse!*, de Buenos Aires.

Culera.—P. V.—Id. 4; por folletos, 1; para presos, 1; para Méjico, 1 y por suscripción, 1.

Alcaracejos.—M. M. C.—Id. 5; por suscripción vencida, 1 y por paquetes, 4. Conformes.

Cuenca de Campos.—C. C.—Id. 1 por suscripción. Libros se han mandado, si no han llegado entrega los que dices, y escribe para remitirlos a tu nombre.

Vendrell.—I. J.—Va paquete desde el 128. Conformes con lo que propones, pero no giramos nosotros. Como sólo recibes 15 ejemplares puedes liquidar a los 3 meses.

Mieres en Seana.—J. A.—Id. 0'90; para folletos, 0'40 y para presos, 0'50.

Sama de Langreo.—L. B.—De aquí salen los paquetes el mismo día para todos los sitios; si deseas menos cantidad avisa en definitiva lo que quieres recibir.

Valladolid.—P. A. M.—Id. 4 por paquetes. Pagado hasta el 127.

Castro del Río.—Centro Obrero.—Id. 40'20; para *La Voz del Obrero*, de Coruña, 3; para *La Voz del Cantero*, de Madrid, 2; para *Cultura Libertaria*, de Coruña, 2; para *Humanidad*, de Valencia, 3; para presos, 27'60 y por paquetes, 3'40. Liquidado hasta el 126. Escribimos.

Elche.—Grupo «Rebeldes en acción».—Está bien. Pagado hasta el 120.

Villanueva del Arzobispo.—S. M.—Id. 7; para periódicos, 1 y por paquetes, 6. Pagado hasta el 142 a 12 ejemplares. Se recibió. No puede ser.

Tortosa.—J. P.—Id. 20'60 para libros mandados. Escribimos. Van postales.

Sevilla.—J. D.—Id. 6 por conducto de Sánchez Rosa, para tu cuenta.

Córdoba.—M. M.—Id. 18 por paquetes. Pagado hasta el 130.

Calatayud.—C. M.—Id. 1 por suscripción. No servimos más folletos que los publicados en el periódico.

Ayamonte.—M. M. C.—Id. 10 por paquetes. Pagado hasta el 125. Enterados.

Valencia.—A. L.—Id. 2'30 para folletos que se mandan.

Balance del n.° 128

Ingresos

	Pesetas
Por paquetes.	313'99
Por venta.	48'20
Por donativos.	8'80
Total.	370'99

Gastos

Déficit del número anterior.	50'85
Impresión del número 128.	306'30
Por franqueo.	64'00
Hacer el correo.	15'00
Gastos menudos.	3'45
Total.	439'60

Resumen

Suman los gastos.	439'60
Idem los ingresos.	370'99
Déficit para el número 129.	68'61

Imprenta, Conde del Asalto, 45. — Barcelona